

RESUMEN DE LA OBRA

Un artículo publicado en forma de entrevista en el diario *Tiempo Argentino* fue el puntapié inicial para que el editor pidiera más, y bastaron unos tres meses de conversaciones y escritura para presentar este panorama, suerte de mapa epocal en forma de diálogo, de lo que consideramos un acontecimiento mayor, en tanto interpela la forma de estar en el mundo de una humanidad ya destejada, las hibridaciones posibles frente al riesgo de la colonización digital, y moviliza, en el fondo, una ontología que nos involucra como vectores de una constelación orgánica más amplia. Hay ecosistemas, hay fuerzas que desbordan nuestra voluntad técnica, hay tecnología que ya no podemos reconocer como exterioridad, hay cerebros humanos como interfaces, hay cuerpos. Todos vectores que componen relaciones de fuerza, formas de coexistencia conflictiva; y sólo así hay pensamiento, hay creación, hay vida. Este diálogo no desconoce la tradición humanista, pero no fue motivado por una nostalgia al respecto, ni tiene interés en algo así como un “nuevo humanismo”. Tampoco se trata de un vitalismo o un naturalismo que, haciendo pie en la pureza última de lo vivo, se dedica a despotricar contra la técnica. En todo caso, pretendemos advertir que, dadas las condiciones afortunadamente impuras de hibridación existente entre elementos biológicos, culturales, técnicos, etc., el riesgo de “purismo” proviene de la avanzada digital, con su racionalidad algorítmica y la capacidad de captura de todo lo que vive, crea o piensa. De ahí que consideramos estéril al debate entre tecnófobos y tecnófilos. Mientras unos se repliegan en la añoranza de una naturaleza perdida, los otros se entregan a la espiral del funcionamiento total, donde el cuerpo, la finitud, los límites inmanentes de la experiencia vital, incluso las marcas de la historia, aparecen como un estorbo para la voluntad de eficiencia que gira en vacío.